

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Subscripciones.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 2'50 Id.—La suscripción se contará desde 1.º y 18 de cada mes. No se devuelven los originales.
 Redacción y Administración: Plaza San Agustín 7. Teléfono 237.
 Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en recibos de fácil cobro.—Corre-pasa es en París Mr. Lo rette, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31, Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Fike, 21, Park Row—Berlin, Rudolf Mosse, Jusselimer Strasse, 40 49.—La correspondencia al Administrador.

†

El Excmo. Señor

D. Antonio García Alíx

Ex-Regente de Cortes por Cartagena

Falleció el día 29 de Septiembre de 1914

R. I. P.

El día 23 del actual de 11 a 12 de su mañana, se celebrará por el alma de dicho finado, la Hora Santa en la Iglesia del Santo Hospital de Caridad.

El Partido Liberal Conservador al rendir este tributo de respetuoso recuerdo a tan ilustre finado, ruega a los amigos de éste tengan la bondad de concurrir a dicho acto, por cuyo favor éste serán siempre reconocidos.

Cartagena 20 de Octubre de 1914

Los salvajes en la guerra

A las tremendas concusiones de las leyes de la guerra que a diario registran los anales de la presente, hay que añadir el empleo de las tropas coloniales con la aparición en los campos de batalla no sólo de los argelinos, sino de los aulladores y sanguinarios senegaleses y los crueles y feroces indios, capitaneados por sus jefes, modelos de ferocidad y de barbarie.

«En principio no puede negarse a un gobierno—escribe Flore—la facultad de emplear en la guerra tropas de sus posesiones, con tal que estén sujetas al general, mandadas por oficiales del ejército regular, y obligadas a observar las demás reglas de la disciplina lo mismo que el resto del ejército; pero si un gobierno apelase a emplear los salvajes de sus posesiones ultramarinas, debería prohibirse esto entre pueblos civilizados, y sobre todo si se permitiese a dichos salvajes hacer la guerra a su modo, o no se pudiese hallar un medio eficaz para impedirlo».

El mismo tratadista observa que Heffter califica, con razón, de práctica ilegal y contraria al espíritu humanitario la de emplear tropas salvajes que desconozcan la leyes del honor militar y de humanidad que impone la guerra; y que esta opinión está conforme con la doctrina de los publicistas modernos, y es sostenida por Rolin Jacquemias y por Calvo.

Las palabras de lord Chaten en la Cámara de los Lores en 1777, cuando el gobierno inglés trataba de utilizar los contingentes de los indios en la guerra de las colonias, no son menos dignas de ser recordadas en estos momentos: «¿Quién es el hombre que para completar las desgracias de nuestro ejército ha osado asociar a nuestras armas la lanza y el cuchillo del salvaje? A ir gentes civilizadas y feroces salvajes de los bosques, confiar al indio despiadado la defensa de nuestros cuestionados derechos, aumentar los horrores de esta bárbara guerra contra nuestros hermanos, esta monstruosidad pide un castigo, y si no lo aplicásemos, dejará una mancha indeleble en nuestro carácter nacional».

Pero el empleo de tropas regulares é incivilizadas, destinadas en la mayor parte de los casos á hacer más cruel y sangrienta la persecución del enemigo en su huida, no es menos humillante, inhumano cristiano, cuando se las coloca en cabeza de línea para emprender el nial son carne de cañón en que se ceban los fuegos mortíferos

y aniquilación del enemigo. Se les sacrifica sistemáticamente, como si no fueran hermanos, ni hombres siquiera. ¡Qué horror!

Que los aullidos de esos salvajes moribundos despierten la conciencia, si la tienen, de los causantes de la guerra actual, de una ú otra parte, y de los que en ella emplean medios reprobados por la moral cristiana, por la razón natural y por el detecho de gentes.

Vapor cañoneado

Madrid 20 9 m.
 Dicen de Cádiz que fondeó en aquel puerto procedente de La Habana el vapor Montevideo. En la travesía un acorazado de nacionalidad desconocida lo cañoneó, no causando averías. Los pasajeros se alarmaron extraordinariamente.

La crisis obrera

Se acentúa cada vez más la terrible crisis que con motivo de la guerra europea, reina entre los obreros, no solamente de esta ciudad y todo su término municipal, sino en la vecina ciudad de La Unión, donde de día en día vá agravándose la situación.

Centenares de obreros salen de La Unión todos los días con dirección á esta ciudad para implorar la caridad pública porque verdaderamente, están pasando necesidades ellos y sus familias, y como en la población no se les deja implorar la caridad y no encuentran en donde echar un jornal, postulan por los barrios extramuros en comisión de tres y cuatro.

Los vecinos de los barrios se ven constantemente molestados por estos pobres obreros que se ven precisados á ir de puerta en puerta implorando una limosna por no encontrar trabajo.

La Junta de defensa que se nombró y que al parecer se propónia inaugurar trabajos, hacer una cuartación pública y hasta organizar espectáculos para allegar fondos con que poder hacer frente en parte á tantas desventuras como se nos presentan, no dá señales de vida y tantos proyectos como se presentaron, ninguno de ellos ha llegado á realizarse y el hambre cada vez más va enaen hundiéndose y de seguir así, no sabemos donde vamos á ir á parar.

Necesario es bajar todo punto de vista que esa Junta de Defensa vuelva á reunirse sus sesiones para ver el modo de hacer algo que alivie en parte la negra situación porque atraviesa la clase obrera.

De extrangis PARA LOS CARDIACOS

- Gran Guigol.—Teatro Circo—de Cartagena, Compañía verista—y espeluznante.
- Diez únicas funciones.—«Sangre y a en»
- «La Loba —La tenaza. —Y el tigre amante».
- Novelas por entregas.—bárbaros drama; trágicas situaciones,—muertes reales, terrorífico asunto,—soberbias tramas, asesinos, degüellos,—facos, puñales.
- «El presidio, La abstracción,—La v. z, El ciego, Horrible experimento, Suplicio apache, El cadalso, La prueba —Locuras. ¡Fu go!
- E guardaguajinas, Vuelco. ¡Tahur! El bache, A la Morgue. Alienista. —La estrangada, Colar de perlas, Matal—Triste es la vida, Ay! Por Dios no te toque! —Descuartizada...
- El talisman de un indio, —R za suicida.
- El tren número siete.—Lúgubres noches, Paralítico, A oscuras.—Danza macabra.
- Astucia florentina, Celos. Reproches, Parri idio en un auto,—Fatal palabra.»
- Decorado exprofeso, Nimios detalles, Tremebundos actores.—Arte sombrío.
- Sugestivas escenas —Lóbr ga cales.
- Ansiedad, sobresaltos—y escalofrío.
- Cárceles, pante nes —Tascos tibenas..
- Súpicas guturales, rabia, estertores...
- Naturalismo crudo.—mujeres tiernas, víctimas y verdugos,—Panto, d'viores,
- Con la entrada se venden—anti-espasmódicos; se sirve, en los entreactos,—azahar y tila,
- Se reparte «El Cadete»—y otros periódicos.
- Y hay para los nerviosos,—secciones «Lila».

De Sociedad

Mañana celebra su fiesta onomástica la Ex-ma. Sra. D.ª U.ª Julia Benjumea, esposa del ilustre Vice-Almirante D. Angel Miranda, Comandante General del Apostadero. Con tal motivo serán muchas las familias de la aristocrática sociedad cartagenera que acudan mañana tarde al palacio del Apostadero, á felicitar á tan distinguida dama.

EL ECO DE CARTAGENA le envía por anticipado su más respetuosa felicitación.

Después de haber permanecido en la Corte una corta temporada, ha regresado a este nuestro respetable amigo el rico propietario don Nicolás Bertzo, acompañado de su diestrida esposa. Bien venido.

Se encuentra bastante mejorado de la enfermedad que sufre nuestro apreciable amigo el consignatario

de buques de esta plaza D. Nicolás Pé ez.

«El-gramos la mejoría y que siga adelante».

Precedente de la Academia de Intendencia de Toledo hemos tenido el gusto de saludar hoy, al aventajado estudiante, el joven cartagenero D. José Antonio Pallarés Serrano. Bien venido.

Un proyecto

Madrid 20 9 m.
 En el Consejo de ministros de mañana, Miranda dará cuenta de un proyecto que tiene en estudio modificando en alguna de sus partes el programa de bases navales y de escuadra presentado á las Cortes.

El suceso de hoy

A las once y media de la mañana de hoy ha intentado poner fin á su existencia un joven de diez y siete años natural de esta ciudad, llamado Ginés José Bermejo. El sitio elegido para tan tremenda resolución ha sido en el almacén de bicicletas que en la calle de Santa Florentina tiene el Sr. Garnero. El suicida se disparó un tiro de revolver en la sien derecha y al escuchar la detonación llegó en primer lugar el guardia municipal Antonio Barrera el que auxiliado por varios individuos condujeron al herido al Hospital de Caridad en donde por el personal facultativo de guardia se le practicó la primera curación, extrayéndole el proyectil. Después quedó en cama en dicho benéfico establecimiento. Se ignoran los motivos para que el citado joven adoptara tan extrema resolución.

Notas de la guerra

Servicio especial para El Eco de Cartagena, directamente de Alemania

Por que queria Rusia la guerra.

El jefe del partido de los cadetes rusos Sr. Protopopoff hablando algunas semanas antes de la guerra en Londres con el arquitecto señor Leyser que á la sazón se encontraba allí, le manifestó que en su opinión una guerra entre Rusia y Alemania era inevitable y no solo el Gobierno ruso, sino también el partido de los cadetes y la Rusia intelectual buscaba y deseaba una guerra.

Nosotros nos encontramos—sigue diciendo—en una situación como Vds. antes de la guerra de 1870. Despacio pero seguro empieza á introducirse el nacionalismo un nacionalismo potente será capaz de variar la situación en nuestro país. Para conseguir esto necesitamos una guerra; contra quien empuñaremos las armas es indiferente. La palabra panslavismo es solo la divisa para el pueblo; en la intelectualidad rusa no encuentra eco. Pero aunque la mayor parte de mis amigos y sobre todo yo, amamos á Alemania y no olvidamos nunca que nuestra cultura la debemos casi entera á Alemania, optaremos por una guerra contra Alemania, argumentos de peso nos aconsejan lo contrario. Esta guerra será para nosotros la limpieza general que necesitamos y que nos será de mucho provecho aunque los resultados fueran desfavorables para nosotros.

Admitiendo la pérdida de Finlandia, Polonia y una parte de provincias del Mar Báltico, quedaría

— A —

Nuestras fuerzas terrestres deben constar de un efectivo casi dos veces mayor que el presente; elementos que han de figurar en primera línea y que han de procurar nuestra defensa, no tanto por el número de combatientes, sino por la destreza y el carácter entero de nuestra raza, capaz de los más sublimes sacrificios, que generosamente prodiga cuando siente fe en sus desígnos.

Tratando de conseguir de nuestros elementos armados el máximo de energía y destreza, conviene mantener la continua acción y movimiento, que trascendiendo á la moral, dan un temple al guerrero que lo hacen invencible; de consiguiente, la vida de guarnición para el soldado, debe reducirse cuanto sea necesario, tan solo para la instrucción de detalle ó descanso en los rigores de la estación.

Siendo el objeto de esta vida activa, mantener una fuerza adiestrada, dispuesta para entrar en acción como primera línea de combate, ha de procurarse que las maniobras obedezcan á un plan fijo de defensa y ofensa dentro de la zona donde radique cada cuerpo de ejército, sin perjuicio de los planes combinados que puedan acordarse; al efecto, todas las fuerzas militares deben estar montadas en pié de guerra permanente, con sus contingentes completos y provistos de los elementos de combates necesarios para una campaña, como municiones, medicamentos, etc., funciones de previsión á que ha de concurrir una administración entendida y abnegada.

A quien bien sirve, bien ha de pagarse; de consiguiente, los haberes han de estar en consonancia con servi-

PROLEGÓMENOS

La finalidad de este trabajo no tiene más objeto que, el de condensar en un escrito la variedad de ideas que una afición militar de muchos años nos ha hecho pensar en una organización más perfecta de la presente que, sirviendo de base a nuestra soñada regeneración, haga de España un país distinguido entre las naciones, con la garantía de que ha de ser respetada nuestra independencia.

No se vea en ello la pretensión de considerar resuelto, con nuestras ideas, un tema que sin duda han estudiado con bases de acierto nuestros distinguidos profesionales; no se vea en este trabajo la manifestación de una creída competencia que confesamos no tener, no el resultado de analizados estudios en materia tan compleja; las ideas que exponemos son el fruto de una afición, sugeridas por las tristezas de nuestros pasados y recientes desastres coloniales.

Influye en nuestra empresa la historia militar de nuestros pasados tiempos, tan heróica y sublime, la descon-